



LA ISLETA DE LOS OMBUES.

(Fotografía de Daniel Vidart)

En medio de un anfiteatro de piedra, rodeada de vegetación tupida y olorosa, se yergue la minúscula Isleta de los Ombúes, en la falda septentrional del Arequita.

GUERRILLA Y CARGAMONTON LITERARIO

ESTOS cálidos días del final de primavera han presentado a Santiago de Chile en una pintoresca actividad literaria, a raíz de la publicación de un libro, sobre el que han caído en picada tres o cuatro críticos o publicistas. Se trata de "Historia personal de la literatura chilena" por Hernán Díaz Arrieta (Alone) a quien han comentado con acritud más o menos visible Manuel Vega (Diario Ilustrado), Raul Silva Castro (Mercurio), Mario Espinosa (Nación), Eleazar Huerta (Ultimas noticias), Ricardo Latcham (Diario Ilustrado), este último tan implicado a causa de la forma como Alone lo juzga que su exégesis parece más bien una pro-

Para la
belleza
perfecta!



REUTER DE LUJO
Pastilla de 120 grs.



ETIQUETA NEGRA
Pastilla de 100 grs.



REUTER DE LUJO
LAVANDA
Pastilla de 120 grs.



Jabón de
REUTER



Dibujo de Pierre Fossey

testa y una queja, aunque se vista de aparente objetividad.

A su turno, Alone ha respondido a sus críticos en forma vivaz y, aunque poco convincente en una de sus partes, muy impresionante en todas.

Las críticas se han dirigido sobre todo contra el vocablo "historia", y han tratado de probar que "personal" es todo lo que escribe un autor. Además, se señala que Alone ha reunido cuatro libros distintos en uno solo, y que, al final, estaba tan cansado, o, mejor, harto de su tema que decidió salir de él de cualquier manera, lo que, dicho sea de paso, si no está del todo bien, tampoco está del todo mal.

En verdad, como Alone suele hacer, se deja guiar por su instinto más que por su gusto, por su "flair" más que por su "gout", y cuando huele a alguien que puede ser muy izquierdista (pongamos por caso, Sepúlveda Leyon) alza el palo y lo deja caer sobre los lomos del cuitado que, a lo mejor, como en este caso, las tiene tan bien cubiertas por el encanto de su obra ("Hijuna"), que ni se percata del amago o se muestra insensible al impacto.

Alone ha respondido que, a él le interesa ante todo que los libros no sean "aburridos", y que ha ejercido y ejerce su oficio crítico, desde hace veinticinco años sólo con esa mira. Piensa haber evitado muchas horas perdidas a sus lectores, no obstante lo cual, confiesa, a veces le escriben diciendo: "Pero ¿por qué recomienda usted el libro tal que es una lata? Debería usted reembolsarme su costo". Dentro de un criterio tan estético, Alone declara que no ha tratado ni trata de reflejar sino sus gustos. Además, expone que él es el único autor chileno, autor de críticas se sobreentiende, capaz hasta ahora de haber enfocado a los autores vivos, sin temer represalias de ninguna especie. Se encara a sus exégetas, algunos de ellos notorios y conspicuos historiadores y críticos literarios, y les dice: Pero, señores, si tanto saben ustedes y hace tanto enseñan que profesan o tratan la literatura de Chile, ¿por qué no se deciden a escribir una, pero... hasta el día?

La polémica no ha terminado, con esto. Alone, en un afán incomprensible de echar leña a la hoguera, poco táctico desde el punto de vista de su paz, pero muy efectivo desde el de la cuestión general, co-

mentó hace una o dos semanas, con acerbía, la reedición de una vieja novela chilena, de Moisés Vargas, reproducida, prologada y anotada ahora por el profesor Juan Uribe Echeverría, contra quien se despachó a su antojo el comentarista. Uribe y Manuel Vega (éste duplicando) acometen a Alone en una página dominical reciente. En Valparaíso descargan sobre él y su "Historia personal" nuevos mandobles. El comenta: Ninguno de los críticos dice que mi libro es aburrido; hay quien hasta asegura que está magníficamente escrito. Y —dice él— eso le basta.

Desde luego, no se van a alterar los valores chilenos por causa de interesante debate. Claro, algunos sufrirán más de un impacto, otros, al revés, experimentarán una ligera alza. Pero, lo que me parece evidente es que de esta revisión apasionada van a salir, o tienen que salir libros largo tiempo esperados, y que los autores de promesas a largo plazo acortarán sus plazos, aunque sólo sea para responder de un modo positivo al implícito reto de Alone.

He frecuentado la literatura chilena lo necesario para sentirme por muchos aspectos vinculado a ella. Desde hace veinte años, y más, de una u otra manera, he estado vinculado a este país y a sus escritores. Se explica el deseo vehemente de tomar parte en la discusión, pero la experiencia, una larga y dolorosa experiencia, me ha enseñado que, aún en América nuestra, el que no ha nacido bajo la bandera de una de sus Repúblicas no puede sentirse sino extranjera en la vecina, por mucho que la respete y ame, y viva interiorizado en sus problemas. La impronta de extranjero resulta una de las más pesadas cargas que lomo humano puede soportar, especialmente cuando el idioma, las costumbres, los intereses, las posibilidades, los vicios, las virtudes, etcétera son iguales.

De ahí mi forzada abstención, amén de que nadie me ha solicitado ni tiene por qué solicitarme que eche mi cuarto a espaldas en el litigio. Con todo, me parece —y esto es aventurar— que como quiera se considere el libro de Alone, ya, de hecho, dio en el blanco y rindió los resultados que debía. Ha agitado el cotarro literario, ha obligado a pronunciarse a escritores que guardaban silencio, segura-

mente va a obligar a sus críticos a demostrar con obras sus razones, en suma, es un revulsivo eficaz, un despertador de conciencias, cualquiera que sea la razón o sin razón de que, en su origen, se nutra.

Por otro lado, el libro tiene un encanto innegable debido al estilo fácil e irónico con que está escrito. Yo que soy una persona muy metida en estos achaques de la historia literaria americana, sólo tengo una observación que formular: crítica e historia literaria no son una misma cosa. Obedecen a intereses distintos. Hasta ayer, se confundían sus órbitas. Ya no. La división del trabajo crea cada día más distinguos. Inclusive, no olvidemos, la técnica literaria empieza a ser disciplina conexa, pero no idéntica. Alone puede ser —y de hecho lo es— discutido como historiador de las letras chilenas; como crítico, no, o mucho menos. Como escritor, nada. El es un paladeador de libros a su imagen y semejanza: "personal". No entran en su disciplina los elementos que integran objetivamente lo atañadero a la técnica y la crítica literaria de nuestros días, a la estilística mucho menos. Con estas imitaciones, que no recortan sino que localizan e sitúan (prefiero evadir el feo verbo "ubicar"), no cabe duda que ha prestado un servicio a las letras chilenas. Su testimonio puede ser adoptado o no, pero de todo suerte será tenido en cuenta. Muchos esperaban de él, por su experiencia, su dedicación y su tiempo, una obra más sistemática. Seguramente tienen razón. Un académico, al fin y al cabo, tiene compromisos que los demás mortales en nuestra calidad libérrima de francotiradores, no tenemos. Y Alone, un académico de reciente data, no ha considerado en nada tal coyuntura, y como un Dandy literario se ha lanzado a lucir sus corbatas brummelianas, sus paradojas wildeanas, sus sonrisas queirozianas y anatolianas, su aire propicio (que los adjetivos anteriores tratan de evocar, no de sugerir supeditaciones), y lo ha logrado. Sus aciertos críticos cuentan poco al lado de su indudable capacidad de estimulante. Los críticos han salido de sus trincheras y han emperado a luchar a campo descubierto. La luz, aunque sea después de un nubarrón, nunca está mal.

Luis Alberto SANCHEZ.

(Especial para EL DIA).

LA AGRUPACION UNIVERSITARIA HACIA SU SEDE PROPIA

ES una interesante originalidad. La Agrupación Universitaria del Uruguay es, en su género, una institución única en el mundo. Y como tal queda registrada a través de la repetida insistencia con que, universitarios extranjeros, indagan sobre sus fines y objetivos fundamentales cuando visitan la sede actual de la entidad en uno de los tramos más espectaculares de la Avenida Agraciada. Sin embargo, esta ligazón de especialidades no es exótica a una buena tradición universitaria. Por el contrario, lo extraño es la dispersión, casi infinita, de especialidades a que ha llegado la actividad científica del siglo. Una agrupación de entidades profesionales de las distintas facultades es, una afirmación muy interesante de los más sólidos fundamentos del principio universitario, la concentración de los conocimientos dentro de una universidad, o más precisamente dicho, de la Universidad. Esta unión de los profesionales después de graduados, es lo que aprecian aquí los extranjeros como un eco, en América, de la más vieja tradición universitaria medioeval y europea.

Así constituida, la Agrupación Universitaria del Uruguay, no solamente impide la dispersión entre profesionales como ocurre en otros países, sino que forma, entre ellos, el contacto más estrecho, por vía de la convivencia. Quizá sin proponérselo sea éste un paso muy firme para contrarrestar las fallas de la cultura de nuestra época dentro de cuya órbita el biólogo nada sabe de ciencia política, y el especialista en filología griega preclásica, nada sabe, ni le importa, sobre las directrices de la física nuclear.

En estas condiciones, era lógico prever que la Agrupación Universitaria que con sus diez años de existencia tanto ha influido en el estilo de la vida científica de Montevideo, llegase a la etapa en que ahora se encuentra. Una etapa en la cual, los papeles no calen en las Secretarías ni los libros en los muros de que se puede disponer, ni las Salas de Sesiones son suficientes para albergar los continuos foros, asambleas, seminarios y reuniones, pese a las apretadas fórmulas de horarios, que se colocan en sus agendas de trabajo. Dos circunstancias hay que hacen agradable esta situación: la primera, ha motivado poner en marcha la idea de la construcción de una nueva sede para esta original entidad de los profesionales uruguayos; la segunda, la circunstancia de que esta gran mansión de la ciencia, de los libros y revistas más actuales, y de actividades de clubes científicos, no va a ser llevada, escuchando voces demasiado seculares, a un pintoresco predio o bosque cercano a la capital, entre piscinas y canchas de basketball, siempre atractivas aunque nunca han tenido mucho que ver con la esencia del principio universitario. La tradición universitaria de trabajo es tan viva, que la nueva sede refirmará sus reales en el seno de la ciudad en contacto directo con los centros científicos de los cuales dependen, y en la misma Avenida Agraciada con frentes a Rondeau y Cerro Largo, sobre una superficie de 1.700 metros cuadrados



Maquette geométrica de la Avenida Agraciada, con indicación del espacio que ocupará la Agrupación en el cruce de la diagonal con la calle Cerro Largo.



Composición gráfica que permite observar el lugar de la futura sede de la Agrupación Universitaria en la perspectiva de la Avenida Agraciada.

para ser un orgullo del espíritu universitario nacional y servir de base a todas las asociaciones profesionales del país. ¿Influirá un centro de esta naturaleza en el espíritu y fisonomía que los años venideros han de dar a la Avenida Agraciada, a su comercio y a sus características?

El gran futuro de la Agrupación Universitaria es ya una realidad, por lo menos en los proyectos y en su financiación y será una expresión de la seguridad que los universitarios tienen en su destino, y en el papel que les toca desempeñar. Así se expresó ante nosotros el Arq. Miguel N. Revello, de quien hemos escuchado una atractiva descripción de las características generales del futuro edificio. Será una magnífica concepción arquitectónica con el número de plantas que es canon en la Avenida Agraciada, y en el cual seis pisos completos serán dedicados a las actividades de la Agrupación Universitaria. En líneas generales puede informarse que el edificio tendrá como base dos subsuelos donde se instalarán las salas de máquinas y la playa de estacionamiento de automóviles, novedad que significará, por sí misma, una interesante contribución al difícil problema del tránsito en el cruce de la capital. La planta baja será al edificio, negocios con el fin de este fin tienden una sólida economía que significarán una vanguardia en la jerarquía de los edificios de renta. En estas sociedades y comitarse, instituirá con la Agrupación porciones, de actividades científicas, culturales, deportivas; y así se irá creando el les o cesario. Otra parte del "block" clímax destinado a alojamientos; más bien, seremos un pequeño hotel que servirá para albergar a los profesionales del interior de la República cuando vienen a nuestra Capital. Es un aspecto muy interesante de

la obra que permitirá tener también como residentes a figuras, o delegaciones extranjeras que acudan a nuestro país a conferencias, reuniones, congresos o seminarios.

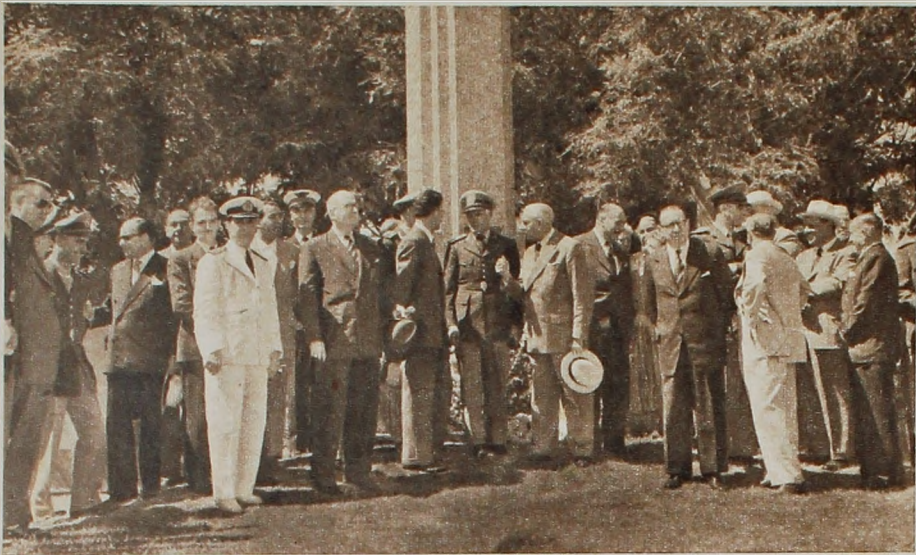
En las plantas destinadas a las entidades universitarias, se dispondrá una gran Sala de Actos o Conferencias; un espacio con capacidad adecuada a la importancia de nuestra capital y al carácter de centro de irradiación de cultura que distingue a la institución. Las conferencias, los conciertos, el cine y la televisión del futuro, podrán tener en esos ambientes espacios adecuados para su desarrollo. En torno a ellos, se hallarán amplios espacios para la culta conversación, lugares de estar y un amplio "hall" con lugares apropiados para la difusión de periódicos y revistas y oficinas de Correos y Telégrafos. La importancia de la obra se pone de manifiesto al considerar que al lado de las instalaciones precitadas deberá instalarse la Biblioteca de la Agrupación, en donde podrán ser usadas que actualmente bibliotecas estas entidades. Constituirán entonces un admirable centro de difusión técnica y científica, principalmente por la variedad y actualidad del material reunido en el campo de publicaciones técnicas y científicas. Finalmente, los ambientes de la Agrupación dispondrán tres los ventanales desde los cuales se ha de contemplar el incesante crecimiento de la ciudad, de un agradable restaurant y bar, y las dependencias particulares de cada entidad. En tres planos, irán los servicios auxiliares, Gimnasio, Sala de Armas, Baños, "bowling" y una pequeña clínica. En el futuro también deberán tener asiento allí, la Caja de Retiro Profesional, las Oficinas de la Cooperativa de Consumos y los talleres de una pequeña imprenta para la tirada de folletos y revistas de la docta casa.

FUTURO EDIFICIO DE LA AGRUPACION UNIVERSITARIA

El Arq. Revello ha manifestado que ya ha sido dado el paso decisivo hacia la gran sede de la Agrupación Universitaria. Tuvo lugar cuando el grupo de profesionales que viene patrocinando la idea y que encabeza con su prestigio, dinamismo y entusiasmo el Presidente de la Comisión Permanente, Dr. Carlos V. Stajano, el ex-Presidente de la Agrupación Universitaria, Dr. Camilo Fabini, y el actual Presidente, Agr. Francisco Cammarano, se entrevistaron con la Comisión Financiera de la Ramla Sur para conectar las ideas sobre las cuales se haría la adquisición del predio antes indicado. El segundo paso fue cumplido con el más completo de los éxitos y consistió en la colocación de bonos entre los universitarios para dar lugar a que las fuentes de integración del capital fueren los propios profesionales. El triunfo de esta campaña, se debe al noble ejemplo dado por un pequeño número de distinguidos compatriotas en los cuales no sólo se consiguió el apoyo material sino el apoyo moral y la más franca adhesión a la obra que se emprende. Se espera que este ejemplo cunda en la gran masa de universitarios entre los cuales en los próximos días se completará la colocación de bonos para lograr el fin propuesto de que, fundamentalmente sean los universitarios los que levantan su edificio. El tercer paso a cumplirse está ahora en la organización del Concurso para la elección del proyecto. Deberá éste ajustarse a las ideas generales que quedan consignadas y lo interesante del tema, unido al cariño que seguramente han de poner los concursantes, dará a nuestra ciudad un edificio orgullo de la misma y fiel reflejo del espíritu que anima a los universitarios.

Rodolfo OBREGON.

(Especial para EL DIA).



Autoridades de gobierno rodeando al Presidente del Consejo Nacional, señor Andrés Martínez Trueba, al pie del monumento a los Héroes de la Aviación.



Placa del artista Waldek Ibarra, descubierta en esta ocasión, que dice: "Al primer correo aéreo internacional francés en la América del Sur: 1925-1955". —La inscripción latina "in hoc signo bona via" ("Con este signo buena ruta") lleva en el ángulo superior izquierdo la Cruz del Sur.

Commemoración del XXX Aniversario del Primer Servicio Aeropostal

Se ha recordado en estos días, con diversas ceremonias, el XXX aniversario del primer vuelo, aeropostal realizado con escala en nuestro país, el primero cumplido en Sudamérica. El actor central del histórico vuelo, coronel Paul Vachet, que en aquella ocasión arribó al aeropuerto "Capitán Boiso Lanza" piloteando un Breguet XIV, fue invitado especialmente por nuestro gobierno para asistir a las ceremonias conmemorativas.



El coronel Paul Vachet y Mme. Vachet luego de su arribo al Aeropuerto de Carrasco, procedentes de Río de Janeiro, acompañados de los miembros del Comité Pro celebración del XXX aniversario del primer correo aéreo en América del Sur.

El presidente del Comité de Homenaje, General Medardo R. Farías, pronunciando su discurso.



Aspecto que ofreció el Aeródromo "Capitán Boiso Lanza", junto a la estela que a los héroes de la aviación durante el homenaje realizado en conmemoración del primer servicio aeropostal del Uruguay.



El coronel Paul Vachet, actor central del histórico vuelo, y actual director de Air France para América del Sur.

FRESCA...
DISTINGUIDA...
ATRAYENTE...

La aristocrática fragancia, típicamente inglesa creada en Londres y elaborada con esencias importadas.

Desde \$ 3.50 hasta \$ 14.90

Lavanda Inglesa
ATKINSONS

PARA IRRADIAR FRESCURA TODO EL DIA!

LAV-U-34

ENTREVISTAS SIN PALABRAS FLORENCIO SANCHEZ

FLORENCIO Sánchez continúa siendo el valor oficial consagrado de nuestro teatro. El público gusta de su comedia y de su drama, que sigue calando en la entraña de los espectadores, permaneciendo fiel al mensaje por el que la letra se convierte en emoción y sentimientos. Sin embargo, la crítica lo trata con pinzas reticentes. Se dice de su teatro que es anacrónico, debido a las cuestiones que plantea, así como por el modo de resolverlas.

Mas, ¿qué se entiende por anacronismo en teatro? Parecería, por ejemplo, que la tesis, en "Los Derechos de la Salud", ya no constituye preocupación fatalista en los hogares. Si no hay preocupación no hay drama. Pero, en ese sentido, más anacrónico resulta el fantasma que señala a Hamlet el destino de su vida. ¿Es tema de hoy el que plantea Ibsen en "Casa de Muñecas"? Hay para diversas opiniones. Muchos sociólogos afirman que falta bastante aún para que la mujer deje de ser muñeca del hombre. Un comediógrafo inglés, por su parte, ofrece una Nora regresando a su hogar, convencida de que vale más ser muñeca de su marido y de sus hijos que del primer sinvergüenza que pase por la calle, o del explotador de turno. Antes que la psicoanálisis hiciera luz en los misterios del subconsciente, el complejo de Edipo era un tema aburridor e inhumano para la mentalidad burguesa, y en virtud de esa luz, lo que fue temporal en el drama helénico, vuelve a serlo en el ciclo vital de nuestros días.

No vemos muy claro ese supuesto anacronismo del teatro de Florencio Sánchez. Se toma por esencia lo que fue accidente de su temática. El proceso histórico cambia el escenario de nuestro drama, pero el hombre es siempre el mismo actor, con interrogantes que se repiten constantemente, sin que hasta la fecha se nos dé respuesta adecuada. Florencio es de los pocos que golpea fuerte al enigma del hombre. Por eso son justas las palabras de Enrique Diez Canedo cuando dijo: "Para encontrar en todo el territorio americano —y no hablo solamente de los países de lengua española— un autor dramático que le sea comparable es preciso llegar a nuestros días, hasta encontrar en los Estados Unidos a un Eugenio O'Neill".

Quien supo ver y transparentar el hundimiento del hombre bajo el signo de una fatalidad compleja, sencilla y misteriosa a la vez, como en "Barranca Abajo"; quien desentrañó la pugna entre el ser y el no ser, como en "Los Muertos"; quien tan patéticamente expresó el duelo de las generaciones en el cambio moral de nuestro medio, como en "M'hijo el doctor"; quien en "Nuestros Hijos" eleva a drama de conciencia colectiva lo que la moral jesuítica encerraba en el recinto de los egoísmos; quien en "Los Derechos de la Salud" hace de su personal tragedia un valeroso motivo de reivindicación vital de todas las criaturas; quien ha sublimado dramáticamente, poéticamente, estos temas, es porque nació bajo el signo de los genios.

¿Estarán los críticos, y esa parte de público fluctuante entre las conveniencias de la moda, a la altura del sentir dramático de Florencio Sánchez? Porque es preciso saber situarse, captar, no sólo el valor de las palabras, sino, a la vez, el impulso inicial que mueve a un autor dramático a crear sus personajes, haciendo de la ficción, realidad. Llevar en nosotros, en nuestra modalidad expectante, algo o mucho de la realidad escénica de los actores. Esta armonía la presenta muy bellamente, sucintamente, Giraudoux en el principio de la escena V, acto IV, de "Siegfried".

—Siegfried. ¿Qué hace en esta estación, Genoveva?

—Genoveva. Busca a una persona, Jacques.

—Siegfried. No está aquí el que usted busca.

—Genoveva. No lo crea. Está cuando estoy yo...

La consubstanciación de autor-actor-espectador no la sienten los críticos ni el público que ve el teatro desde fuera, como algo ajeno a su propia realidad de hombre o de artista a quien preocupan los



José J. Podestá, por Cao. (Aparecida en Caras y Caretas el 1º de agosto de 1903).



Caricatura de Florencio Sánchez, por Zavattaro.

problemas que el arte transforma, por amor al hombre, en drama y belleza.

Florencio Sánchez no puso línea divisoria entre su arte dramático y su vida. Todo gran arte tiene esa característica. Comprendía el trauma espiritual de su tiempo, y para su mal, lo sentía. Y ese fue su gran legado. Hoy, cualquier rioplatense aprendiz de comediógrafo teoriza sobre todo lo habido y por haber, y es capaz de escribir una comedia o drama en pocos días. Pero sus palabras suenan a hueco. Les falta la resonancia vital que Florencio Sánchez puso en su vida y en su obra; la llama interior que le consumía alumbrando a sus criaturas; ese algo de apostolado que late en su teatro; el deseo ferviente de contar cosas, de aclarar situaciones, de ofrecer vías de comprensión; esa comunidad dialogante de sus personajes, aislados unos, de multitud otros, buscando en la convivencia un deseo de consolación para la amargura de todos.

Fue un gran sensitivo, un estupendo solidario, un buceador de almas, agobiado por el destino de cada una de las que se le aproximaban y de esa gran alma que alienta en las colectividades. Y todo lo resumió en sus comedias y dramas. Con pasión de creador por su obra, a sabiendas de que, lo que se estaba ventilando en el destino de cada personaje, era el destino del hombre mismo, el de carne y hueso, el que le acosaba en su diaria convivencia ciudadana, ¡y cuidado que la vida le zamarreó duro! Como para renegar de ella. Pero en ella hundió sus garras de desposeído, con afán de hacerla suya, cada vez más suya, aunque se le iba como un hilo sutil de palabra, sollozo o grito que se le hacía sangre. El tan traído y llevado aforismo de Nietzsche tuvo en él protagonista trágico. El mismo culminante personaje de su tragedia. Escribió con sangre y la sangre se le hizo espíritu.

Su particular drama fue testimonio de la miseria espiritual de su tiempo. Sin embargo, hubo —y hay— quien se horroriza de su estilo literario, y del afán que tuvo de llevar al escenario la miseria espiritual de sus contemporáneos. En verdad, no fue un hombre de letras —haciendo uso del término francés—. No tuvo tiempo para ello, dedicado al aprendizaje diario de ser hombre de vida. Alcanzó una popularidad muy envidiable para quienes buscan el aplauso popular como premio a una labor de arte. Pero él no buscaba el aplauso como triunfo, sino como testimonio de una correlación de comprensiones entre público y autor. Sencillamente porque tampoco fue hombre de teatro, es decir, un autor preocupado continuamente por las incidencias entre bastidores. Buscaba en los actores esa parte de pú-

blico que hacer comprensible lo que consideraba de un elemental deber moral decir a su pueblo.

Por ser ajeno al convencionalismo de eso que se llama "mundo de teatro", no pudo dar codazos para imponerse a los divos. No es tan gratuita la afirmación que hizo Unamuno cuando dijo: "Yo he propuesto a una de nuestras primeras compañías dramáticas un drama, "Los derechos de la salud", de un uruguayo, Florencio Sánchez, entregándoles para que lo leyesen un ejemplar de él; y aunque nada me dijeron, me pareció que pensaban: ¿Uruguayo? ¿Y Sánchez por añadidura? ¡Bah!"

Si queremos hallar las causas de la miseria que viene arrastrando el teatro español en lo que va de siglo, así como la del teatro rioplatense, indaguémoslas en esa evasión ridícula de nuestra vida, buscando en influencias foráneas, no un lógico deseo de información, sino un motivo de recreación que a la postre falsea nuestro propio drama, que desfigurado sale a escena por la labor deformativa de nuestra natural vivencia.

Florencio Sánchez buscaba influencias. En su teatro vemos a Ibsen, a Galdós, a D'Annunzio, a Strindberg, a Mirbeau, a Gorki, a Galsworthy, etc. Los extranjeros, con las pésimas traducciones de su tiempo. Por la misma razón que en el Río de la Plata vemos influencias de España, de Italia, de Francia, de Inglaterra, etc. Pero con una gran diferencia: En Florencio Sánchez la influencia exterior acentúa su personalidad y su voluntad de ser él mismo, orgulloso de serlo. ¿Es ese orgullo el que observamos entre los que buscan en las influencias exteriores un deseo preconcebido de dejar de ser ellos mismos, para convertirse en apéndice de un modo de ser ajeno? Ya sólo se anhela estrenar una obra en París o Moscú, Nueva York o Londres, según los cánones de escuelas a cuya generación no hemos contribuido. Nada explica mejor este proceso de descastamiento, que las palabras de un diplomático recién llegado de Europa, a quien preguntábamos por el poeta ecuatoriano Jorge Carrera Andrade: "¡Está haciendo maravillas! Su obra anterior no significa nada. ¡Viera usted qué versos está escribiendo en francés!" Y así nos va creciendo el pelo, pelo de estancia, patrimonio de rastacueros.

Por esa fuerza de su comunión con la tierra y los hombres de su tierra, Florencio Sánchez, dio el gran salto en la originalidad hacia rumbos universales. No sólo es el creador de eso que llamamos teatro nacional. Es en excelente grado el definidor del drama que la vida americana da esta parcela de tierra rioplatense ofrece al drama universal. Por incomprensible inversión de términos, el teatro, ú-

tima grada de la superestructura de un pueblo, fue en el Río de la Plata uno de los primeros peldaños en las recreaciones simbólicas. Siguiendo los pasos a "Martín Fierro", de José Hernández; casi a la par de "Ismael", de Eduardo Acevedo Díaz, el Don Zolito de "Barranca Abajo" afirma el drama personal de un alma colectiva, incapaz de resistir el choque de las nuevas contradicciones.

Sobre el formalismo de las cosas, incluso del formalismo legal, la espontaneidad de las criaturas; sobre el formalismo de los compromisos, la espontaneidad afectiva. Siempre la espontaneidad y, por ende, la libertad. Florencio Sánchez es un mensaje de espontaneidades que se hicieron criaturas vivientes con hambre insaciable de libertad. Por esta cualidad es fácil que algunos críticos lo consideren superado. Porque ahora todo está superado. La libertad misma es cosa superada para los espíritus serviles que sólo pueden vivir en servidumbre. Y estos son los que patrocinan un teatro en el que se exalten los aspectos degenerativos del hombre; esa introspección naseabunda que envenena la moral responsable; ese afán de desprestigiar al hombre convirtiéndolo en repugnante bestia de sometimientos. Tanto se ha querido ahondar en el subconsciente, que el hombre se ha convertido en un ser vacío de conciencia.

Todo lo contrario que Florencio Sánchez. Sus problemas, los suyos y los que planteaba en su teatro, son de conciencia: de revalidación de hombre como categoría moral, más allá de los formalismos; no de un dudar para abstenerse del deber con los demás, sino de un hacer comprometido, y un vindicar la bondad para hacerla el pan nuestro de cada día. ¿Estará superado todo esto? ¿Dónde están los síntomas? El imperativo que los hizo argumento dramático en el teatro de Florencio Sánchez no se ha desvanecido. Pero parecen desvanecidos los autores capaces de hacerlos drama para la recreación espiritual de los espectadores.

Ochenta años hace de la aparición de Florencio Sánchez en el escenario de su drama. Su alma mestiza, de síntesis, fue luz para la iluminación de nuestro drama colectivo. Desde su muerte no se reanuda esa luz, y sigue la suya haciendo palpitar, dramático, el acontecer de ayer con pulsación de hoy. ¿Quién será capaz de continuar su obra para superarla? Tarea difícil, pues sólo la conseguirán quienes sean capaces de hacer de su pueblo drama de su vida, que a la postre es hacer de nuestro individual drama un capítulo del drama de los demás.

F. FERRANDIZ ALBORZ.

Especial para EL DIA.



Grupo de clases de las unidades de armas montadas —artillería y caballería— e institutos que intervinieron en la Segunda Semana Hípica Militar.



Ella piensa...

Cómo me atrae...
Es distinguido hasta
en su perfume! Lo
reconozco: es Loción
Colonia Atkinsons!

Desde \$ 2.20
hasta \$ 9.90

Original e
Inconfundible

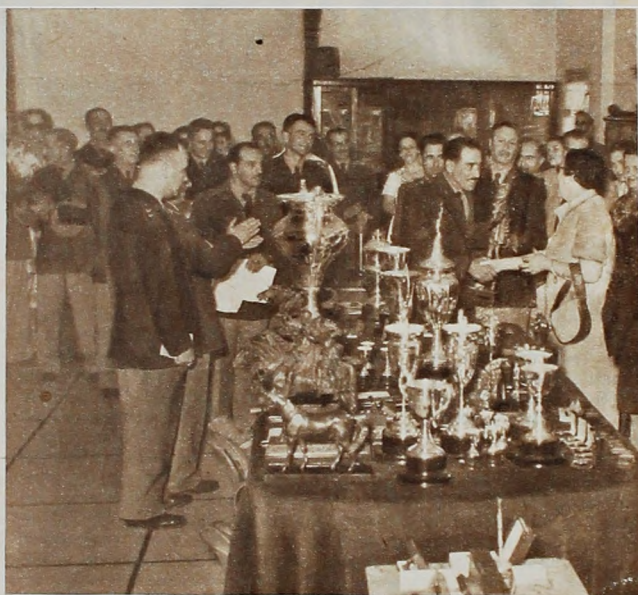
Loción Colonia
ATKINSONS

con su famosa Etiqueta Roja

Creada en Londres y elaborada con
esencias importadas.

LC-73

LA SEMANA HIPICA MILITAR



El vencedor del número de pruebas, Mayor Luis A. Garate, recibiendo el premio Consejo Nacional de Gobierno.



El Mayor Miguel J. Fort, recibe de manos de una de las damas asistentes el segundo premio de conjunto.



Las autoridades superiores del Ejército Nacional en instantes en que hace uso de la palabra el General Goñi.

AGUJEROS DE SUSPENSION EN LA ETNOGRAFIA INDIGENA

ULTIMAMENTE se han hallado en varios lugares del país objetos de distinta naturaleza trabajados por los indígenas. Han llamado la atención por contener formas y trabajos de alguna significación práctica, para el desenvolvimiento de su vida. Estos hallazgos son muy importantes para la arqueología nacional, por que nos permiten reconstruir en parte la vida de los indígenas en sus primeras manifestaciones de superación. Indudablemente, vivían aún una edad considerada del trabajo de la piedra como base de su vida, contando con martillos, percutores, hachas, cuchillos, raspadores, etc., marcando esta industria un adelanto en sus conocimientos.

Es indispensable para las investigaciones del género de las que nos ocupamos, tener no solamente un conocimiento teórico, sino también práctico en el terreno. Se necesita mucha prudencia para poder precisar el destino o aplicación de los objetos etnográficos de que nos ocupamos.

Estudios profundos y razonados nos muestran mediante reconstrucciones habituales los objetos de arte realizados por los primeros hombres de la humanidad primitiva. Posiblemente esa tarea se vea facilitada cuando las piezas ostentaban formas fáciles de restaurar, además la historia transmitía el modo de vivir de las antiguas civilizaciones. En nuestro suelo no sucedió lo mismo, hubo una marcada intención por deformar muchos hechos y desconsiderar las artes menores de los indígenas. Así es que la tarea se ve complicada por falta de historia y en los más de los casos la mente debe esforzarse para hallar la solución.

Nuestra atención se ha fijado últimamente en ciertos objetos recogidos en algunos paraderos y túmulos de nuestro país, son ellos: alfarerías, huesos y algunas piedras. Todos tienen un agujero o perforación que no cabe duda sirvieron para pasar tientos o lianas para suspenderlos. Nuestros conocimientos actuales nos permiten opinar y clasificar algunos de estos objetos de la siguiente forma: De ninguna manera los agujeros de las alfarerías prestaron servicios para colgarlos en el fuego y practicar cocciones, pues con un solo agujero no es posible esta práctica ni aún los que tienen dos, pues no conservarían el equilibrio necesario y volcarían. Se necesitarían por lo menos tres para lograr este objeto y hasta ahora no tenemos conocimiento de su existencia.

Se encontraron en la zona "chaná" en las islas del Vizcaino, Lobos, etc., y en los campos adyacentes unos recipientes de paredes gruesas y relativamente pequeños 13 a 15 centímetros de altura y un diámetro interior de unos 5 centímetros en su parte más ancha que tienen hacia el cuello uno o dos agujeros que también sirvieron para sostenerlos mediante un tiento para colgarlos. Tuvieron tapa. Su aplicación aún no está bien dilucidada pero sea como fuere, puede decirse que sirvieron para uso ceremonial, pues su espacio interior muy poco líquido guardaría. Como aplicación práctica queda descartado, así que debemos admitirla como pieza ritual.

La pipa hallada en "Punta Chaparro", también tiene un agujero de suspensión. Por tratarse de una pieza pequeña y fácil de extraviarse, optaron por practicarle el orificio y llevarla consigo colgada al cuello.

Pequeños "torteros" de barro (2 centímetros de diámetro más o menos) con los que formaban collares y unos pendientes del mismo material de forma "amigdaloides" o "amendrada" que servirían tal vez de caravanas, cerrarían en la industria alfarera, junto con algunos "torteros" más grandes, la serie etnográfica de nuestros indios. Los "torteros" nos hablarían del conocimiento textil por parte de estas tribus, pero de eso no se tiene conocimiento, constituyendo un enigma el hallazgo, a no ser que también los usaran como adorno pectoral como es común en tribus actuales del Brasil. El "tortero" es una rodaja que se pone debajo del huso para ayudar a torcer la hebra y es conocido mundialmente, especialmente por las tribus indígenas americanas. Los últimos

hallazgos del arqueólogo Antonio Taddei y los del suscrito, nos habilitan para manifestar otros aspectos de la vida del indio; los adornos personales óseos.

El célebre colmillo de felino, tal vez puma, hallado en la Colonia La Concordia tiene unos pequeños grabados y también el agujero de suspensión. Esta pieza rara en la etnografía uruguaya indígena no es un enigma, bien sabemos que fue usada por el cacique de la tribu. De igual manera poseemos colmillos de "coipus" muy llamados nutria, igualmente con labrados simples y agujereados. Figura en nuestra colección una chupa o pica de "chanchito armado" con una perforación con igual destino.

En la zona Este de nuestro país hemos hallado unas valvas de moluscos que se encuentran perforadas y pulidas lo que prueba también su uso para adorno pectoral. Llama la atención un trozo de asta de ciervo cuya perforación tiene 3 centímetros de diámetro. Su extraordinaria semejanza con las que usaban en Francia Meridional los primitivos hombres del mundo, nos obliga a mostrar como interpreta este instrumento el Dr. Schoetensack de Heidelberg, publicado en "Evolución de la especie humana" por el Dr. Ermano Klaatsch, de Milán. Observando el dibujo veremos que se trata de un instrumento ingenioso para unir mediante un tiento y dos huesitos en los extremos lo que sería un prendedor o asegurador perfectamente ideado. También es posible que estos indígenas del litoral uruguayo lo aplicaran de esa manera, o de otra forma como amuleto o signo de mando.

El agujero pues, tuvo su sentido de utilidad, adaptado por el indio para, mediante un cordel sujetar la pieza y colgarla.

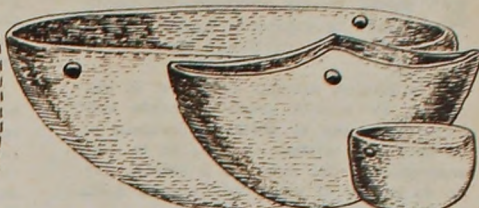
No se conoce la aplicación de bolsillos en su indumentaria, pero si el uso de bolsones de cuero para transportar objetos, tierra, etc. También usaron porta-flechas "carcaj". La costura grotesca en las pieles asocia en los objetos el uso del agujero y el tiento para sostenerlo.

Cabe informar que los implementos para perforar consistían en punzones y buriles de piedras de diversas formas y tamaños terminando algunos con puntas muy agudas. Igualmente contaron con el material óseo como punzones, que usaban in-

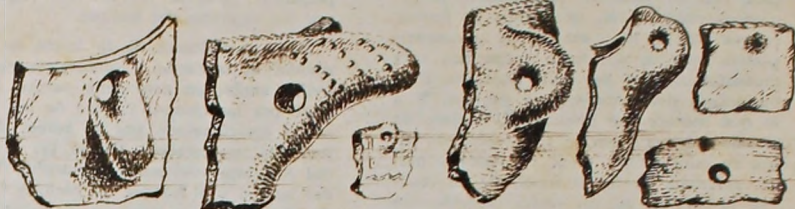
PERFORACIONES O AGUJEROS DE SUSPENSION en OBJETOS INDIGENAS del URUGUAY



RECIPIENTES PARA USO RITUAL
HALLADOS EN LA ZONA del Arroyo
VIZCAINO. Dpto RIO NEGRO. Col. R.M.S.



PERFORACIONES EN VARIOS TIPOS de ALFARERIA
COMUNES EN VARIOS TUMULOS Y PARADEROS



AGUJEROS Y ASIDERAS. A: VIZCAINO. MUSEO AMERINDIA R.M.S.



PIPA DE
PUNTA CHAPARRO
Colecc. Julio D. Perez.



PENDIENTES
FORMA AMIGDALOIDEA
Zona VIZCAINO. R.M.S.



TORTERITOS
PEQUEÑOS
PARA FORMAR
COLLARES. R.M.S.



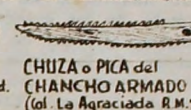
TORTEROS de
BARRO
Colonia CONCORDIA
Colecc. A. Taddei y R.M.S.



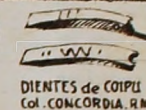
TORTERO
de PIEDRA
Dpto. C. LARGO.
E. Ugolini, hoy R.M.S.



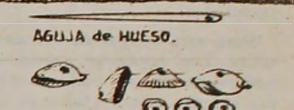
COLMILLO de
FELINO. La Concordia.
Colecc. A. Taddei.



CHUZA o PICA del
"CHANCHITO ARMADO"
(al. La Agraciada R.M.S.)



DIENTES de COIPU
Col. CONCORDIA. R.M.S.



AGUJA de HUESO.

VALVAS de MOLUSCOS PERFORADAS
PARA FORMAR COLLARES. Varios paraderos

OBJETOS OSEOS



ASTA de CIERVO
PERFORADA. HALLADA
POR EL SR. ANTONIO TADDEI
en el TUMULO La Concordia.
Depdo. de SORIANO.



TROZO de HUESO USADO
COMO BROCHE de VESTIDO
de PIEL (FRANCIA MERID.
PALEOLITICA). ACEPTABLE RECONSTRUCCION
TOMADA de UNA HIPOTESIS del Dr. O.
SCHOETENSACK de HEIDELBERG.



INDUDABLEMENTE ESTOS OBJETOS FUERON
USADOS COMO AMULETOS O SIGNOS
DE PODER.



PUNZONES de HUESO
INSTRUMENTOS USADOS
PARA REALIZAR
PERFORACIONES

distintamente para perforar o puntear alfarería. Poseemos en nuestra colección, estas piezas, a las puntas más delgadas se les ha designado arqueológicamente "taladro para ojos" según el profesor Georges

Engerrand del Instituto de Altos Estudios de Bruselas.
Rodolfo MARUCA SOSA.
Dibujos del autor.
(Especial para EL DIA).



La Junta Forestal realizó una sesión simbólica en el Museo del Ing^o Jorge Aznárez, quien expuso la acción forestal realizada en la zona. Aparecen en esta nota, con distinguidos acompañantes, al pie de la sierra Las Animas.

EN medio de un anfiteatro de piedra, rodeada de vegetación tupida y olorosa, se yergue la minúscula Isleta de los Ombúes.

Este bosque extraño, tanto por la asociación de árboles proverbialmente solitarios como por su presencia desusada en un escenario serrano, se halla en la falda septentrional del Arequita y avizora desde su balcón el valle del naciente Santa Lucía.

El ombú es un árbol de llanura y de peneplano, una hierba gigantesca que ampara con su ramazón la vivienda de los campos rioplatenses, una insula de frescura que concita bajo sus brazos la contemplativa extática del mate vespertino o la dinámica musical del oasis danzante. Ombú quiere decir sombra en guaraní. Y a fe que merece ese nombre. El viajero de antaño calcinado por el sol, doblegado sobre su catalgadura, sucio de sudor y polvillo, saludaba desde el fondo de su corazón la silueta de un ombú recortándose en la lejanía reverberante. Allí estaba el hombre, su deudo en el desierto; allí habían un apeadero, un cimarrón, una guitarra hospitalaria; allí le sonreiría una mujer, tal vez tibia como una torcaza y tímida como un venado; allí cantaba la roldana, se doraba el asado con lenta delicia, se hablaba de las menudencias del pago, se tejía la crónica ruda y bucólica de aquella tenue humanidad perdida en la tierra, cegada por la distancia ensordada por el pampero, olvidada por las potestades.

Pero este bosque de ombúes es algo insólito. Los botánicos patriarcas atornillan sus raíces en un suelo hostil; enderezan sus grandes troncos fofos en medio de arbustos agresivos, cercados por árboles de dura entraña y corteza espinosa; alzan sus copas ridículamente podadas hacia un cielo de pizarras azules, de buitres circulares, de crestas combatientes.

¿Cuántos años hace que la Isleta de los Ombúes somorea el hondo circo de rocas eruptivas? ¿Hacen cien, doscientos? Los árboles son muy viejos; han olvidado ya los donceles y doncellas florales de su juventud dioica. Los troncos, de atormentada forma, acuchillados por el microclima del cerro, atezados por el sol y patinados por la lluvia, enseñan en sus protuberancias y en sus oquedades todas las miserias de la senectud, todo el orgullo de la supervivencia.

El hacha ha mutilado las otrora frondosas copas y los sacrílegos rebrotes semejan varillas de abanicos vegetales, rí-

gidas garras de bestias prehistóricas que desgarran los pezones de las nubes, grandes peinetones que cantan en la cabellera ce los vientos.

Sin embargo, pese a la depredación del hombre, la hermandad de los ombúes conserva su misterioso encanto. Desde su mirador callado y umbrío se descubre el valle resplandeciente del Santa Lucía donde el río niño aprende su oficio fluvial. Dos caballos pacen próximos a otra isleta mixta de ombúes y talas. Cruzan las largatijas a las orillas de la sombra como pequeñas piraguas lanceoladas, tripuladas por los espíritus del bosque.

Pero al visitante de la Isleta le place olvidar el contorno y sumergirse en este civil verde, en este seno oscuro iluminado por las chispas de oro de los insectos y aterciopelado por el zurear de las palomas montaraces. Desde las almenas del Arequita vuelvan las amarillas flechas del verano y el bosque las rechaza con su escudo. Sólo deja penetrar el fragante escaudón de las avispas que vienen y van a sus camogües colgados en los paredones. La Isleta defiende su albedrío y rebota, húmeda e invicta, en el sediento flanco del cerro estival.

A veces el latido de la flora y las minúsculas voces del mundo zoológico callan de pronto. Un silencio redondo extiende sus círculos concéntricos desde el límite de la Isleta hacia su meollo sombrío. Es un silencio preuniversal, anterior al sonajero infantil de los mundos, anterior al crótalo de los grandes ofidios cósmicos, anterior al rodar de las estrellas por el camino de los cielos. Entonces todo parece detenerse, como el sol y la luna al conjuro de Josué. Crece una verde burbuja y dilata sin pausa su órbita de pesadilla. Su fina superficie se irisa, se cubre de arterias rojas y relámpagos de cobre. Su esférica oquedad se llena de savia, de sangre, de blandos minerales. Crece y crece, interminablemente, y al fin,

cuando cubría la tierra y la comba blanquecina del espacio, estalla en mil pedazos, el espíritu en trance vuelve a su carnadura, y los ruidos del mundo se precipitan como una catarata en el atrio tembloroso.

El viento, empero, no llega a vulnerar los rincones más íntimos de la Isleta. Uno se habitúa, al cabo de un tiempo, a esa atmósfera inmóvil y grávida, y cuando sale de su sargazo terrestre, al sentirse de pronto asaltado por los duendes del aire impetuoso, recuerda aquella página donde



Pese a la depredación del hombre, la hermandad de los ombúes conserva su misteriosa grandeza.

LA ISLETA DE



Pacen dos caballos cercanos a otra isleta y allá, en el valle, corre raudamente el Santa Lucía superior.



Los ombúes han sido ridículamente podados y sus copas semejan las varillas de abanicos vegetales.



el mirador de la Isleta de los Ombúes se distinguen los abruptos paredones del cerro de Arequita.

LOS OMBUES



medio de un circo de pórfido y rodeada por la vegetación sertana, tupida y olorosa, se yergue la Isleta de los Ombúes.

el doctor Vellard describía el terror de una india nacida y criada en la bodega de la selva tropical al experimentar por vez primera el latigazo del viento.

Detrás de la Isleta de los Ombúes, al pie del acantilado porfídico del Arequita, se halla una plaqueta que perpetúa la memoria de Pedro Blanes Viale, el mercenario pintor que dedicara al cerro una de sus más representativas telas. Blanes Viale sintió panteísticamente la plenitud de nuestros paisajes. No los habrá pintado de rodillas, como lo hacía Fra Angélico a pintar las escuadras de querubines, pero su corazón estaba arrodillado ante la naturaleza. El clamor interno del Arequita, su torso de gran dios caído, su potente y agónica hermosura, llegaron al pincel del artista sin escuelas, atento solamente a la persuasiva elocuencia del paisaje uruguayo.

La pintura de paisajes, que es una "confianza" en la naturaleza como dice H. Read (El significado del arte, Lissada, 1954), exige del pintor una pasividad muy lejana del objetivismo de la agresiva Sachlichkeit germánica y del sardónico realismo del arte francés. Un paisajista no es el representante de un género destituido o menor. No en vano el paisaje nace con los pintores del Renacimiento, que descubrieron al hombre y a su contorno humanizado, al contenido psicológico del retrato y al continente vital de la perspectiva. La dramática fuerza de los cuadros de Ruysdael, la placidez luminosa de las composiciones de Claudio de Lorena y los árboles sinfónicos de Corot desdichan todo juicio peyorativo. Lo que sucede es que la mayoría de los pintores contemporáneos son saprofitos de las ciudades, murciélagos de café. No aman ni conocen el campo. Desdennan lo que ignoran. Y de ahí que la pintura de paisaje sea sustituida por elucubraciones abstractas que traducen la tremenda desvitalización del arte del medio siglo XX. Nuestro paisaje, en sus múltiples manifestaciones, en sus innumerables matices, aguarda una nueva generación de pintores que penetren en su localismo que es universalismo, en su lenguaje nacional que es expresividad ecuménica. Aguarda a todos los artistas para entregarse renovadamente, tal como se lo anticipara a Blanes Viale y a Fabini, tal como se asomara a la juventud salvaje de Juana de Ibarbourou, tal como irrumpe en cada ser adiente y meditativo que lo interroga.

El mensaje de la Isleta de los Ombúes está intacto. Aguarda también él a un Juan Bautista de la sensibilidad y de la ternura para emprender su cruzada florida por los



Desde las raíces, lo único respetado por el hacha, surgen victoriosos los brotes y restituyen la vulnerada solemnidad de la Isleta de los Ombúes.

espíritus. Aguarda a los viajeros presurosos que sólo hacen turismo para enseñarles a reposar, a los aturridos por el trueno de la ciudad épica para hablarles al oído con recatado lirismo, a los tristes para decirles que en el fondo de la tristeza gotea la miel de la alegría, a los felices para recordarles nostálgicamente los edénicos ocios del paraíso perdido.

Bueno está que en estos días salgamos al encuentro del Océano y cumplamos con el rito del agua y de la sal, del pez y la medusa, de la luz furiosa y de la carne viva. Pero cuando venga el otoño con su poncho dorado y la piedra apague su invisible llama, busquemos la mediterránea melodía de nuestro territorio, coronemos sus sierras cenicientas, naveguemos sus corrientes caudales. Y no olvidemos tampoco a la Isleta de los Ombúes que, en medio del infinito coro de los paisajes, nos reclama con su voz extraña y conmovida.

La mar, la mar de los españoles levantinos, la mar vencida por el viejo de Hemingway, es tornadiza, es voluble, es femenina. El campo, nuestro campo hondo, es en cambio un hombre que calla, un varón que sólo entrega su alma a quien ama sus adustas soledades y descubre el secreto de su serena melancolía.

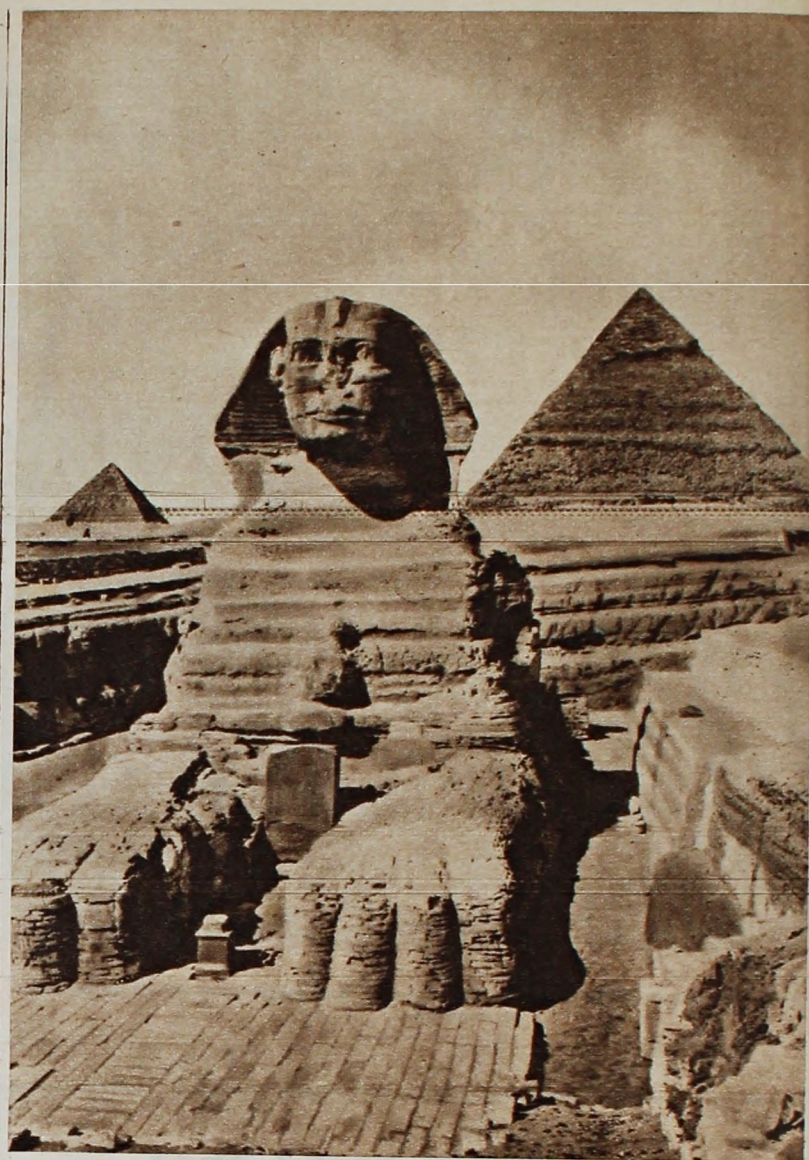
Daniel D. VIDART.

(Fotografías del autor).

(Especial para EL DIA).



Camino a la Isleta se encuentra este cactus gigantesco que recuerda los grandes candelabros de los semidesiertos de México y Estados Unidos.



La Esfinge.

REDESCUBRIMIENTO DE LAS PIRAMIDES

ESTAS maravillas arquitectónicas, situadas al borde de la orilla occidental del Nilo, a corta distancia del Cairo, imponen su majestuosidad y hacen inolvidable su augusta belleza al ser contempladas a la luz rosácea del atardecer, recortadas sobre el cielo azul, apareciéndose la piedra con un suave matiz violeta, sensaciones cromáticas que las hace como irreal alucinación de espejismo.

El viajero se siente vertiginosamente deslizar por las páginas de historia. El viejo reino de los faraones con Menes, Keops, Kefren, Micerino, 2900 años antes de la era cristiana, que en la época moderna originaron el "cuarenta siglos os contemplan". Los Sesóstris del reinado medio y los Seti, Ramsés y Tutankamen del nuevo reinado, que con los Ptolomeos completan las treinta dinastías, desfilan en la evocación. Después, el periodo de dominación romana, la era cristiana, la época árabe, la conquista turca, la derrota de los mamelucos, la invasión napoleónica, el dominio británico, aparecen cinematográficamente en el recuerdo. Se sienten galopar los siglos ante la impasibilidad de la Pirámides de Gizeh, virtuosismo de geometría petrificada.

De las tres Pirámides, tumbas de reyes erigidas en aquellos tiempos por la convicción de que el alma sobrevivía después de la muerte si el cuerpo se conservaba y el nombre del faraón era recordado, la mayor y más alta es la de Keops, que alcanza los 137 metros y cuya altura equivale a la de un rascacielos de cuarenta pisos. Sigue la Pirámide de Kefren y luego la de Micerino, la más pequeña, que tiene sólo 66 metros de altura.

La Esfinge, con las tres Pirámides, completa el cuadro de grandiosidad de la necrópolis de Guizeh. Más antigua que las Pirámides, representa a Horus, el dios de los muertos y su cuerpo de león en acti-

tud de reposo, pero alerta, simboliza el guardián de la ciudad de los muertos.

Cuando se piensa en el esfuerzo titánico que debe haber requerido la construcción de todos estos monumentos de piedra viva, con los medios rudimentarios de la época —el solo transporte de los bloques de las canteras de las Colinas de Mokattam y el cruce del Azul Nilo, Padre Nilo— el espíritu se sobrecoge ante la voluntad que ordenó su construcción.

Cuenta Herodoto que para la pirámide



Panorama de las Pirámides de Keops, Kefren, y Micerino.

Póngase al sol, pero...

antes...
y después...
póngase

crema
Hinds
de miel y almendras

ANTES: Protege el cutis, evitando que se reseque y permite un bronceado uniforme.
DESPUES: Alivia el ardor, da frescura y flexibilidad a la piel.

Espectro de luz a través de las 10.22 km. "Paseo del Fido HINDS" con MARCIAL MANENT, por C/JO RADIO GARVE.

ENRIQUECIDA CON LANOLINA



Las Pirámides en el desierto.

Keops se necesitaron siete millones de toneladas de piedra, y para el acarreo se construyeron dos calzadas desde la cantera de Tura hasta el Nilo, y desde el Nilo hasta el lugar de su emplazamiento, trabajando en las calzadas no menos de cien mil esclavos, a los que se relevaba cada tres meses por otros; y para la pirámide se utilizaron igual número de esclavos,

durante los treinta años que se tardó en levantarla.

Fueron en su tiempo simples monumentos destinados a guardar los cuerpos de los faraones, labrándose espacios interiores para la guarda de los cadáveres a los que se enterraban con gran pompa

y rituales esotéricos de su religión, aun cuando se ha interpretado que obedecían además a un otro propósito, faros luminosos, observatorios astronómicos, o templos de sus divinidades.

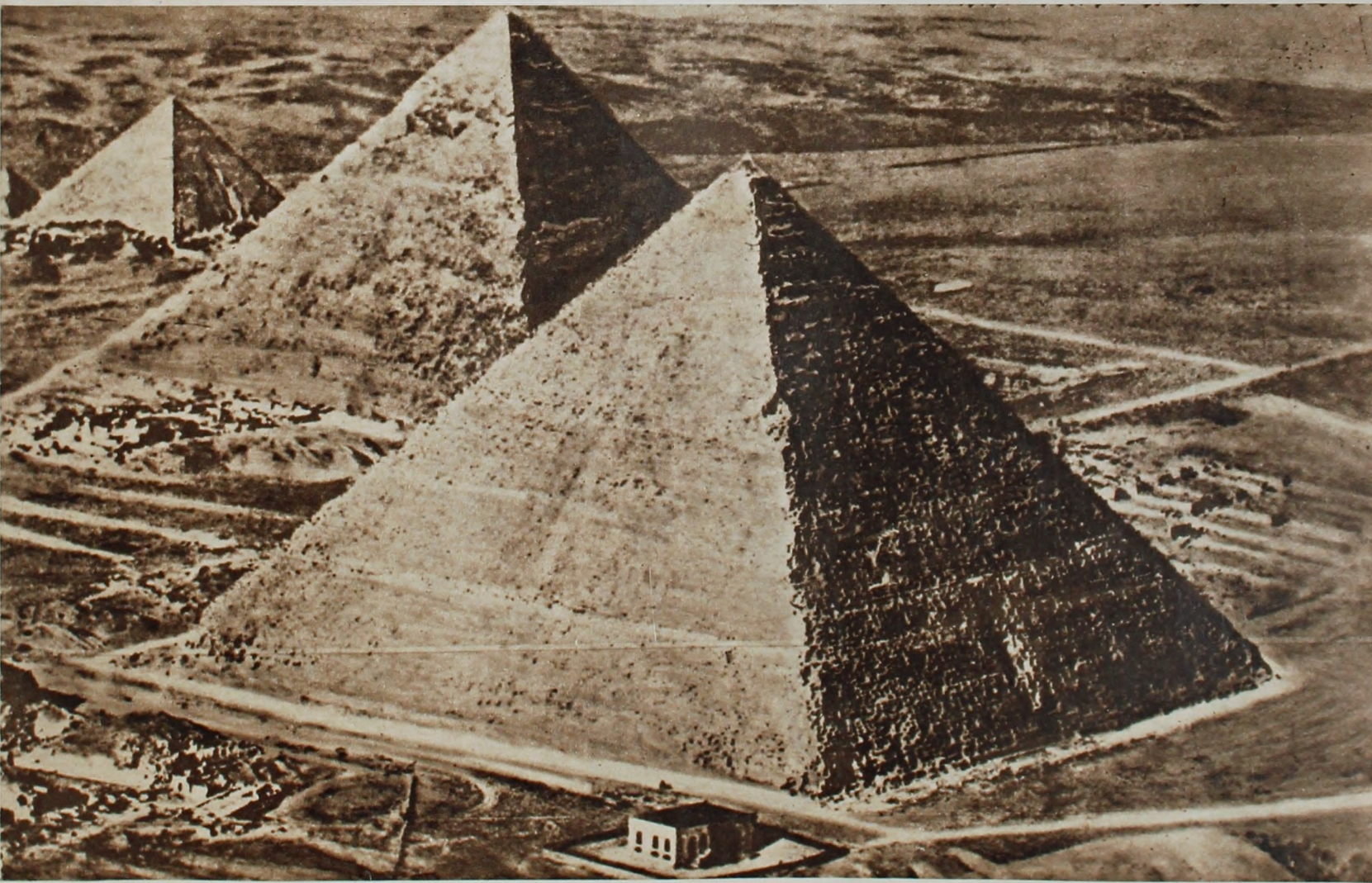
Al contemplarlas por última vez en el desierto, y al montar el camello que nos

conduce hacia donde aguarda el automóvil, se vuelve a sentir el ramalazo de eternidad, el hálito de centurias apiladas, el polvo de los siglos que nos separa de aquella antigua civilización egipcia.

E. Mario PEYROT.

Cairo, enero 1955.

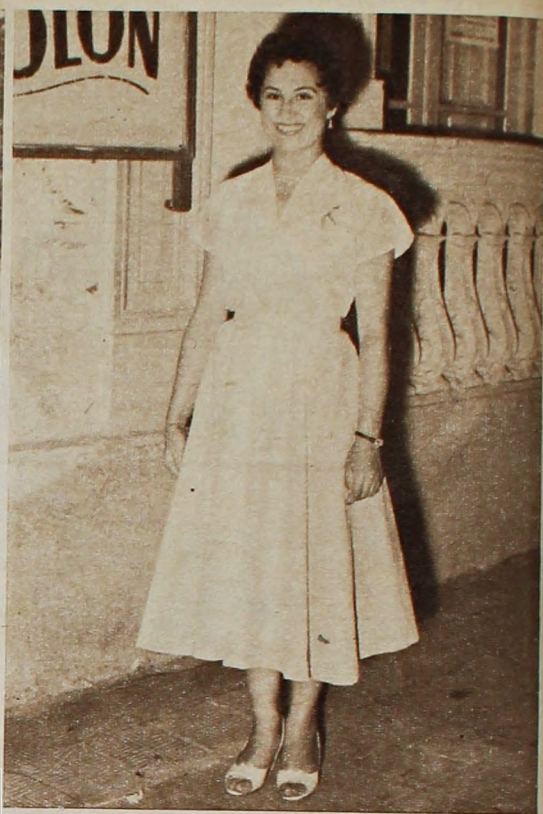
(Especial para EL DIA).



Vista aérea de las Pirámides de Gizeh.



El simpático grupo de finalistas en el concurso del Country Club de Atlántida, para consagrar a "Miss Uruguay".



Srta. Elena Bertolino Alcoba, consagrada "Miss Colón" en el torneo de belleza.

Srta. Aurora Moreno, elegida "Miss Reducto".



Otro de los grupos de las bellezas concursantes.



El verano... RESECA SU CUTIS

Linda vida la del verano ¿verdad?... Deportes... sol... aire libre ¡todo muy grato y saludable! Pero... ¿Y su cutis?... no permita que la intemperie lo perjudique. Si Ud. lo nota reseco por el viento y el sol, acuda ¡en seguida! a la eficaz ayuda de Crema Pond's "S". Crema Pond's "S" contiene dos elementos extraordinariamente lubricantes: lanolina —muy similar a los aceites naturales de la piel— y un emulsionante de gran poder suavizante. Úsela así:

Al acostarse: Después de una limpieza profunda con Crema Pond's "C", aplique en forma abundante Crema Pond's "S" sobre la cara y el cuello, dejándola —si es posible— toda la noche. **Durante el día:** Extienda una fina capa de Crema Pond's "S" sobre su rostro... y goce feliz de la vida al aire libre. Su cutis conservará siempre una envidiable suavidad.



En plena danza, durante el festival realizado en la sede del Club Olimpia, acto en el que se consagraron a las bellezas elegidas para el concurso.



Homenaje de los alumnos de la Escuela N° 98 de 2º Grado "Dr. Juan Zorrilla de San Martín", a los héroes y mártires de la tragedia del Banco Inglés, acaecida el 7 de agosto ppdo.



Presentó sus saludos al Sr. Presidente del Consejo Nacional de Gobierno don Andrés Martínez Trueba, el Director Administrativo de la Junta de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas, Mr. James Keen.



★ INFORMACION LOCAL ★



La Policía Nacional de Tránsito ha inaugurado sus servicios en la carretera a Punta del Este, estableciendo en estratégicos lugares el emplazamiento de líneas telefónicas, ambulancias y patrulleros.



Dirigentes de la Pan American World Airways visitan Montevideo, realizando una gira de inspección relacionada con el fomento de turismo entre los EE. UU. y el Uruguay.



El ingeniero Ind. Francisco Elices, dictó en la Facultad de Ingeniería y Agrimensura un cursillo sobre Televisión, realizando demostraciones.



Las columnas y los arcos poseen la belleza y la solidez de la roca.



Se ha dado simetría a un trabajo de la naturaleza.

EN la zona balnearia de Piriápolis está Punta Fria. La costa en tal paraje es rocosa, de rotos acantilados: paisaje hecho a golpes de espátula, como aquellos que pintó Anglada Camarasa. Es el mar que cuando se altera modela la tierra con potente golpe. De ahí que esa costa posea relieves de cataclismo.

Pero ese mismo mar, cuando se aquieta, se da en pulir delicadamente los pedazos que arrancó a la piedra en sus cóleras: fuerza de la naturaleza que labora eternamente, con un tesón duro e indeclinable porque es sin alma. En el primer aspecto parece destruir; en el segundo, esculpe.

Un hombre llegó a ese sitio feroz y encantador al mismo tiempo, a Punta Fria.

EL MAR Y EL HOMBRE LEVANTAN UN PARADOR EN PUNTA FRIA

Observó la obra del mar: poderosa en sus borrascas, delicada en sus calmas. Entonces él pensó en levantar su casa allí, impulsado por quién sabe qué misteriosa emulación telúrica: casa fuerte como aque-

llas rocas, primorosa como aquellas piedras pequeñas, redondeadas y tersas. Y con cantos rodados hizo patios, elevó columnas, trazó arcos, y terminó techos. Fue, el suyo, un trabajo tan paciente como el del mar; pero también consciente.

Suspende el ánimo la obra de las aguas; pero más la del hombre. El vasto mar dispone del tiempo interminable y de la fuer-

za eterna; la acción del hombre es temporal, su poder limitado. Pero éste tiene sobre aquél el aliento alado de su espíritu y el prodigioso poder de su voluntad.

El mar trabajó el material para el Parador de Punta Fria; quizá también haya inspirado al hombre que ideó su arquitectura y terminó la obra.

J. M.

EXIJA SU TRAJE CON

Precinto de Garantía



muestre la hilacha

CON TODA CONFIANZA

El Precinto ILDU garantiza que su traje ha sido confeccionado con Casimir ILDU. El procedimiento empleado en el hilado, tejido y textura de los Casimires ILDU, sus modernos diseños y acabado perfecto aseguran un traje que no se deformará con el uso y le rendirá durante muchos años. Su sastre es el mejor consejero. CONSULTELO!



"Queme una hilacha de Casimir ILDU y observe como resiste la combustión."... PURA LANA!... Los Casimires ILDU resisten el examen más exigente.

CASIMIRES

ILDU

100 % LANA

uruguayo!

A pedido de los confeccionistas que lo soliciten, el Precinto de Garantía es colocado por personal de ILDU en cada traje confeccionado con Casimir ILDU.



Publicitaria Uruguaya



Dos obras, la del mar y la del hombre están en esta singular arquitectura.



Planos de cantos rodados hacen firmes los patios del Parador de Punta Fria.

EDGAR RICE BURROUGHS

Tarzan

TARZAN DESAFIÓ A LOS HOMBRES BLANCOS SOLTANDO A LOS ANIMALES ENJAULADOS...
PERO PRONTO SIGUIÓ LA CONFUSIÓN Y LAS NERVIOSAS FIERAS SE
PUSIERON FURIOSAS.



EL HOMBRE-MONO ENTREVERADO EN LA CONFUSIÓN, TUVO TAMBIÉN
QUE HACER FRENTE A LAS GARRAS Y LOS COLMILLOS

DE PRONTO, EL REY MONO ENCOLERIZADO SE
APODERÓ DE MIKE CORDWIN Y ESCALÓ LA
TORRE DEL VIGIA DE LA ALDEA...



PERO ALLÍ SE ENCONTRÓ CON EL DESAFÍO SALVAJE DEL SEÑOR DE LA SELVA
Y SE VIÓ OBLIGADO A DEJAR SU PRESA.



EL HOMBRE-MONO, CON LA RA-
PIDEZ DEL RAYO, AFERRO LOS
BRAZOS Y EL CUELLO DE GOYAT.
"KADOGA" GRITÓ PENOSAMEN-
TE. "ME RINDO... Y OBEDE-
CERE AL TARMANGANI!"



"ENTONCES SÍGAME," ORDENÓ TARZAN SALTANDO SOBRE UN CARNÍVORO
DESPREVENIDO. QUERÍA ARRASTRAR A LOS ANIMALES FUERA DE LA ALDEA
Y PREVENIR UNA MATANZA INNECESARIA.

EL PLAN DIÓ RESULTADO Y LAS BESTIAS SALIERON EN PERSE-
CUSIÓN FURIOSA DETRÁS DE GOYAT Y DEL HOMBRE-MONO...
SUS MANDIBULAS TEMBLARON SALVAJEMENTE BUSCAN-
DO VENGANZA. ::



JOHN
CELARDO
1208



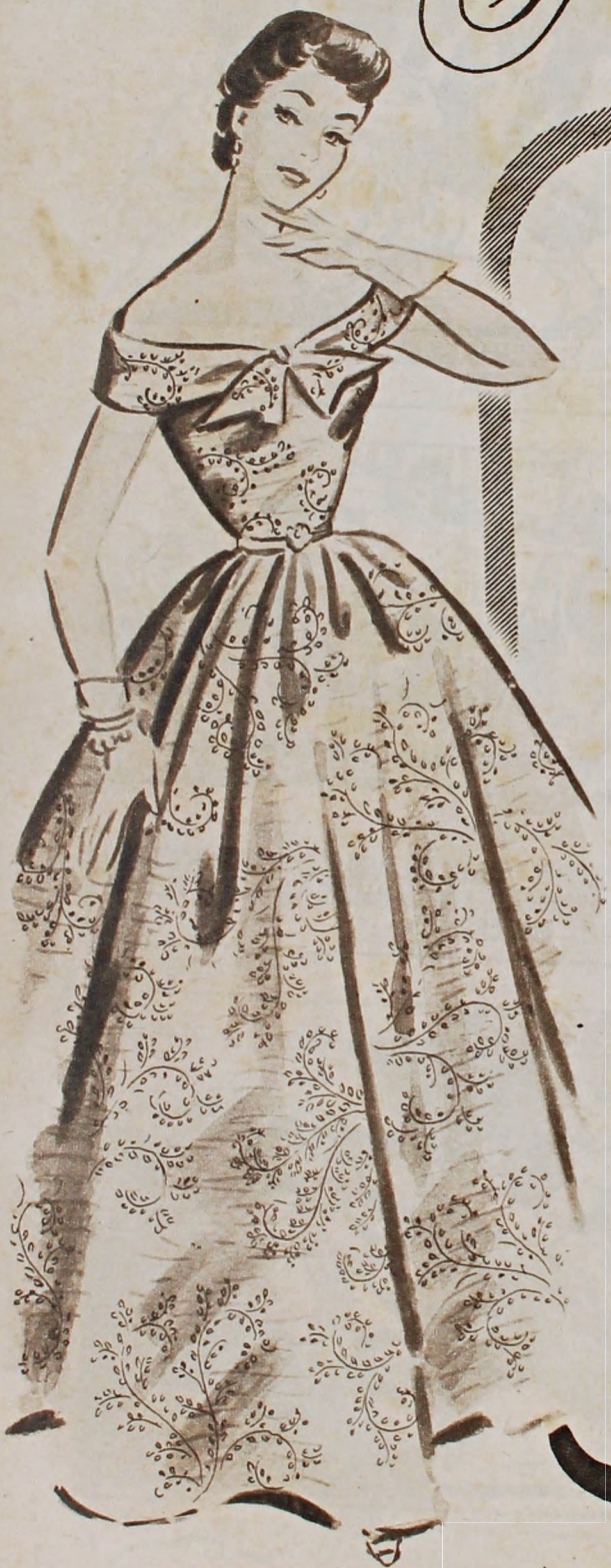
Nutre,
vigoriza,
fortalece

TODDY

No tiene,
ni puede
tener similares



Galas de la Moda



SEDAS y ORGANZAS PARA
LOS TRAJES DE LAS
PROXIMAS FIESTAS

Casa Soler
SOLER HNOS. S. A.

NYLON estampado americano, tejido vaporoso para trajes de reunión, ancho 0.90, el metro \$6.50

ORGANZA estampada de regia calidad, ancho 0.90, el metro \$6.00

SEDA estampada Bemberg liviana, en vistosos diseños, ancho 0.90, el metro \$7.50

FALLA Broché Inglesa, con delicados diseños en relieve, ancho 0.90, el metro \$8.50

ORGANZA doble faz francesa, novedosa fantasía, ancho 0.90, el metro . . . \$9.50

ORGANZA Velour suiza, en tonos pastel para jovencitas, ancho 0.95, el metro \$9.20

GIVRINA de nylon americana, original tejido para soleras de fiesta, ancho 1.15, el metro . . . \$12.50

GROS marmolizado francés, novedosa fantasía recién recibida, ancho 0.90, el metro \$14.50

NYLON bordado con hilos matizados en vistosas tonalidades, ancho 1.15, el metro \$12.40

SEDAS naturales estampadas, diseños exclusivos, ancho 0.90, el metro \$21.50

SEDAS PARA TAPADOS
DE VERANO.

Givrinas, Gros
y Ottomanos de
Seda natural y
artificial, en
todos los colores
del momento.

Av. AGRACIADA 2302 • Av. Gral. FLORES 2341 • Av. 18 de JULIO 1601

CLIENTES DEL INTERIOR:

Estas *Galas de la Moda* llegan a toda la República por intermedio de nuestro servicio exclusivo de envío de muestras. Dirijan los pedidos a nuestra CASA MATRIZ,
Avda. Agraciada 2302 esq. Marcelino Sosa.

Escuche la Audición

OTTO MAGNESO. ¡Tres postales por un peso! Que se irradia los Lunes, Miércoles y Viernes a las 12 y 30 por C X 16 RADIO CARVE en interpretación de Tatálo, sobre un libreto festivo de Mario Rivero.